

## NUEVA EVANGELIZACION

### Aportes para una Teología eclesiológica pastoral

#### PRIMER CAPITULO

##### CRISIS

Introducción:

Juan Pablo II convoca a una nueva Evangelización promovida mundialmente a través de sus viajes apostólicos. Paralelamente nacen entre laicos varios movimientos de renovación.

En la actualidad Monseñor Stafford, quizás por su labor en el Pontificio Consejo para los Laicos, manifiesta que las parroquias requieren también una renovación y actualización en las relaciones. Dice que *“La crisis que atraviesa la Iglesia es una crisis parroquial”* y agrega, que los movimientos laicos se han desarrollado en la Iglesia y *“han surgido para dar respuesta a necesidades muy específicas de los laicos, la necesidad de una espiritualidad más profunda que, a menudo, no siente que la parroquia haya sido capaz de ofrecer y en segundo lugar, la necesidad de los laicos de mostrar su deseo de evangelizar”*. (Boston 19/08/03 Zenit org.)

La crisis que atraviesa la Iglesia, particularmente en EEUU es *“una fe débil” a la que hay que responder con conversión y una enseñanza moral clara.* (Irondale (Alabama) 24/08/03, Cardenal Ratzinger). (Zenit org.)

En esta línea, el 2do. Congreso Americano Misionero a celebrarse en Guatemala entre el 20 y 30 de Noviembre próximo, tiene por objetivo general el animar la vida de las Iglesias particulares del Continente, para que desde una experiencia evangelizadora, asuma, responsable y solidariamente, el compromiso de la misión.

En su oración por el congreso, el Papa Juan Pablo II pide *“Padre bueno y misericordioso, rejuvenece a tu Iglesia en América con el impulso apostólico de las comunidades y grupos cristianos, para anunciar dentro y fuera del Continente el Evangelio de Jesús, luz y esperanza de los pueblos.”*

En nuestro país la Conferencia Episcopal actualiza sus Líneas Pastorales en un documento titulado *“ Navega mar adentro”*, en el que, con un léxico simple, impulsa a todas las Diócesis ha una pastoral común, donde parroquias, Congregaciones, Movimientos, personas, fuimos consultadas y partícipes de su concreción y en la que en su capítulo 4to, invita a todos los cristianos a un estilo de evangelización, Obra del Espíritu Santo, que no puede confundirse con una estrategia.

Los Movimientos y Asociaciones laicas en la Iglesia, entre los cuales se encuentra el MCC, requieren urgente renovación. En este sentido, el grupo fundador de Mallorca ha iniciado, en Agosto de 1994, acciones concretas tendientes a la búsqueda, estudio, juicio y encarnación del Carisma que dio origen a nuestro Movimiento. De este modo, - siguiendo las exhortaciones de nuestro Papa - pretende la apreciación necesaria del carisma propio y la práctica ardorosa del método en la evangelización, solicitando pasos decisivos, para dar respuestas a las sugerencias de nuestro querido Papa.

El MCC de Argentina, en el prólogo de sus *“Lineamientos Básicos 2002-2006”* dice que *“ La vivencia de los valores emergentes del carisma fundacional en la realidad histórica del País”, tienen su fundamento en las Ponencias de las I Conversaciones de Cala Figuera, (Palma de Mallorca-España-Agosto de 1994) oportunidad en la que algunos laicos iniciadores del Movimiento plantearon los valores humanos que guiaron a los primeros dirigentes y otras fuentes de la Iglesia como las siguientes:*

- CEA – 11-11-2000 “Afrontar con grandeza nuestra situación actual”
- Mons. Jorge Mario Bergoglio Cardenal Primado, Arzobispo de Buenos Aires: *En el campo de los valores, también se da un aprendizaje y éste debe adquirir una gran relevancia. Un itinerario orientado a educar en el hacernos responsable del otro. Allí adquiere sentido ponerle límite al yo posesivo y el cultivar todas las dimensiones del propio ser, movidos por el deseo de ir más allá de nosotros mismos.*”

Hubo otras referencias, pero por razones de espacio, sólo a modo enunciativo, preferimos compartir las mencionadas.

En la conclusión del prólogo, la Mesa Directiva del Secretariado Nacional, exhorta a los dirigentes a que

*“... incrementen su conversión e intensifiquen de ese modo la fermentación evangélica de sus ambientes, apoyándose en el conocimiento de los valores emergentes del Carisma Fundacional. Todo un desafío para renovar desde el Carisma propio del Movimiento a todo el Movimiento.”*

En el seno del OMCC se debate, como nunca antes, mantener fuera de participación al grupo fundador de Mallorca y la palabra de su portavoz Eduardo Bonnín. La crisis se experimentó en un ataque al grupo iniciador, hasta aquí siempre sórdido para la persona de Eduardo Bonnín, pero ahora, extendido en todo un frente que abarca toda su figura, expresada por el Secretariado Diocesano de Mallorca; provenga de sus libros o incluso desconociendo el sentido de la labor misma de la Fundación que lleva su nombre. Todo ha quedado expresado en los contenidos de informes oficiales surgidos de la reunión de Barranquilla, Colombia del 22 y 23 de Junio de 2003 y a la fecha (comienzos de Noviembre de 2003) no desmentidos, salvo aquellas aclaraciones que aparecen en la reciente declaración del OMCC a fines de Octubre, pero referente a otros puntos.

A pesar de que en esas esferas internacionales, se han preocupado por decir del gran respeto y admiración que se tiene por Eduardo Bonnín, están totalmente definidas las posturas reales para con su pensamiento, y para todo lo que tenga relación a ello.

Se afirma en la reunión antedicha, como grupo coordinador del MCC, a todo encuentro mundial de dirigentes, señalándolo como máxima autoridad sobre un tema tan propio al fundador, como lo es, el del Carisma del Movimiento. Aduciendo ciertos cargos al grupo de Mallorca y a Eduardo Bonnín, se cae precisamente, en lo que no debió caerse, en una agresión a toda referencia fundacional viva, a excepción del P. Sebastián Gayá.

Se dice por comentarios y escritos, que lo que molesta, es la “desgraciada” alusión a Eduardo Bonnín como fundador del MCC. La discrepancia estaría referida a quién es el autor de los cursillos y hasta el mismo Monseñor Hervás que los bendijo, pasa a ser “desconocido” en cuanto a lo que en vida refería a los autores de los Cursillos.

Se evidencia una búsqueda del espíritu del Movimiento, a la vez que una pretendida y necesaria coordinación, pero excluyendo a Bonnín-Mallorca, no queriendo aceptar su presencia orientadora.

Ahora todo lo que corresponde a todos, que es un discernir y hacer de todos, quedaría solo en manos de los encuentros mundiales de dirigentes en cuanto al tema del Carisma, que debería requerir la presencia orientadora de las raíces (Grupo de Mallorca) en el que desde su génesis destacó siempre la presencia de Eduardo Bonnín.

Algo similar ocurre con las modificaciones del Estatuto, que en cuanto al Movimiento, son decisiones resueltas por el OMCC, sin requerir otros aportes que los de los grupos que lo componen.

A la vez se presenta una búsqueda teológica para adecuar al MCC a los tiempos que corren. Todo se intenta, desde las decisiones del OMCC, que mueven toda la estantería, sin buscar el aporte teológico, de un laico como Bonnín o poniendo barreras a toda la propuesta que venga o pueda surgir del conjunto Bonnín-Mallorca.

Esto no puede quedar desapercibido en estos tiempos, ya que es imposible ignorar la acción del núcleo fundador, lo que hace que se produzcan rechazos, disconformidad con ciertas actitudes de mando y no propiamente de servicio, que son las únicas que tienen auténtico valor cristiano, por lo que, la presente reflexión, pretende dar puntos de mira, para acercarnos a los temas propuestos por la reunión del OMCC de Barranquilla, con algunos enfoques que van en procura de encontrar, en lo posible, guías para el motivo unificador y evangelizador, en el cual todos nos debemos encontrar y, creemos, es la motivación de la reunión acordada entre el P. Beraldo y Eduardo Bonnín en estos días en Mallorca.

Un documento de reciente aparición al que se adhieren muchos cursillistas en amistad, reclamando por la unidad en el MCC, requiere también nuestra puesta en común en procura de lo mismo.

Por eso nuestra reflexión, propone pensamientos, ideas, que siendo realistas, no pueden ser recibidas de conformidad por todos, pero es factible que desde su análisis y nuevos aportes, continúen abriendo espacios en las estructuras propias del Movimiento y en los ambientes del mundo, procurando siempre un mayor encuentro.

No es posible dar impulso a la misión del Movimiento desde actitudes negativas como el resentimiento, el victimismo, la pasividad, o la evasión. Hemos de leer y de vivir la crisis de manera positiva. La crisis es *una ocasión única* (gracia), para discernir la verdad de nuestro cristianismo y si sabemos entender y vivir el Evangelio.

### Primera parte

#### UNA REALIDAD

##### Una reunión que hace pensar en un nuevo relanzamiento mundial del MCC

El grupo de sacerdotes presente en el Acta de la Primera Reunión Ordinaria del OMCC, Barranquilla, Colombia 23 y 24 de Junio de 2003 siguiendo la preocupación del P. Beraldo por la falta de una propuesta teológica acerca de la eclesiología del MCC, dio origen a varias opiniones y propuestas, las que aparecen realizadas por sacerdotes.

El Padre José Valiente sugiere y se compromete a buscar un teólogo o un grupo de teólogos que en conjunto trabajen al respecto, con el propósito de hacer una teología del MCC y que no sean sólo los curas los que se renueven, sino también el Pueblo de Dios (*sensus Ecclesiae*).

El P. Manuel María Hinojosa sugiere una reunión previa de asesores Nacionales de cada Grupo Internacional y luego invitar a quienes puedan aportar sobre el tema (o sea, dos o tres representantes de cada grupo para un Encuentro de sacerdotes).

Se decidió no esperar a la aprobación de los Estatutos y que se organice el Encuentro Mundial de Asesores, apoyado incondicionalmente por el GLCC y cuya fecha sería el 13 de abril del 2004. Ya quedaron en ir adelantando pasos, el P. Beraldo Asesor del OMCC y Mons. Nel Beltrán que fuera invitado especial a esta reunión.

Nuestra adhesión a la iniciativa, de renovarnos juntos sacerdotes y laicos, nos causa una sensación de esperanza, en el hecho de que se encuentre el OMCC con el grupo fundador de Mallorca, (reunión del 10 al 17/11/03) y en ésto hacemos especial referencia a Eduardo Bonnín, por lo que, de partida, proponemos, una concreta puesta en común de la necesidad de que el Encuentro proyectado entre sacerdotes, cuente con la presencia y el efectivo aporte de algunos laicos, que trate iguales temas desde nosotros acompañados por sacerdotes. Esto tiene que ver directamente con una manera adulta, que hace que seamos los laicos quienes aportemos en una temática tan rica, nuestra visión de ser persona en el mundo, una manera de pensar, vivir y compartir nuestra experiencia en un ambiente tan vasto y tan directamente relacionado a nuestras vidas.

Quienes presentamos este tema reflexivo, creemos que en la actualidad del Movimiento y ante la posible división del MCC, - aduciendo la aparición de un grupo paralelo, según fuera manifestado en esta reunión ordinaria de su máximo organismo de servicio - creemos necesario sugerir que esa reunión de dirigentes laicos, de ser posible, sea en la misma fecha y lugar que la de los sacerdotes,

para que a su cierre, ambos grupos logren un documento en unidad con la mentalidad de los fundadores, ya que en todo tiempo tienen que ser atendidas sus orientaciones.

Nuestros pensamientos son expuestos, para que aquellos que deseen aportar su esfuerzo, con la finalidad de que no tenga lugar el desvío de la verdad, logre entre todos los más posibles, un auténtico servicio al hombre.

La mayor participación de los dirigentes, sin la presión de lo oficial, demuestra que se agiliza el movimiento y que las barreras son levantadas con prontitud.

La experiencia de acontecimientos similares en comunidades locales, hace pensar que lo que viene sucediendo ahora en el ámbito internacional, puede concluir en una unidad inédita y decidida por todos en el MCC.

Tendríamos que plantearnos primero, ubicarnos correctamente en la crisis, que en sí es un fragmento de la crisis global, que entiende, no se trata de vivir lo cristiano en situación estable, sino contemplar qué desafíos tenemos que enfrentar los hombres y mujeres de hoy y qué es lo que el Movimiento metido en la crisis misma, puede vivir y proponer.

Los cristianos tenemos que apreciar que la venida del Reino, siempre pone en crisis nuestros esquemas, nuestras construcciones racionales, nuestros comportamientos, nuestras instituciones. Nosotros mismos metidos en la crisis, el Movimiento en su contexto, tiene que ver los retos a que se enfrenta, lo que puede vivir y proponer.

Cada individuo, en la comunidad, ha de comprobar que la crisis lo pone frente a una renovación, una actualización, con la que decide desde su interior a un "sí creador y un "no" contra todo aquello que se opone a las fuerzas creativas. Se trata de colocarse en permanente conversión al Evangelio.

## **ALGUNOS ANTECEDENTES**

### **Carisma del movimiento y su por qué histórico**

El Carisma regalado por el Espíritu Santo, dio origen a una mentalidad en un grupo de personas, cuyo alma y voz cantante iniciadora es Eduardo Bonnín, primer artífice de los Cursillos.

Nunca fue fácil lo cristiano y en esto hemos de aceptar, que a los Cursillos de Cristiandad desde los inicios, no le faltaron controversias, incluso entre sacerdotes.

Pero siempre es valioso superar los inconvenientes y adherir y proyectarse por las aspiraciones.

### **Esta mentalidad una vez convertida en vida**

Encarnada esta mentalidad, (la mentalidad fundacional) convertida en vida, originó un movimiento, que trató de encaminarse (método) de orientarse (finalidad) y de definirse (esencia), dando presencia a una respuesta propia y original, para la solución práctica de los problemas en la vida.

### **El conocimiento de la realidad, punto de partida**

Discernir la realidad, requiere de todos en la Iglesia, una continua contemplación de los signos de los tiempos.

Cursillos tuvo en Eduardo Bonnín, una sintética explicación de lo que le sucede a la gente. Hoy como ayer, su descripción sigue siendo de suma actualidad, ya que la gente, no tiene esclarecida la Realidad que da significado a toda realidad. Dice Bonnín al respecto, que esto se exterioriza en un desconocimiento del Amor de Dios, por lo tanto, es un desconocimiento de la doctrina cristiana el inconveniente a superar, transformándose a lo que más conviene haber conocido, lo que más conviene hacer conocer, lo que más le conviene conocer a la gente, es nada más y nada menos, la Verdad que da valor a las demás verdades: saber que Dios me ama. Ese saber del Amor de Dios, tiene que ser conocido dentro de lo que sea posible, experimentalmente, en conciencia y en la propia vida de cada individuo y por medio de aquellos que somos testimonio de Cristo.

Para que ello vaya siendo realidad, dimos un sintético ejemplo de lo que surgió de aquella primera visión ambiental de Eduardo, que creemos incorporadas, unidas, asociadas y al servicio de la Pastoral Orgánica de la Iglesia en Argentina, lo que supone dar mínimamente una idea de lo que pretende el Movimiento de Cursillos de Cristiandad, especialmente en este tiempo, en las realidades presentes, para nuestros conciudadanos, pero, por supuesto, como el mensaje cristiano es universal, para aquellas personas que en distintas latitudes puedan considerar oportunas y útiles algunas de las ideas, en la labor evangelizadora específica del MCC y en la renovación cristiana de los ambientes.

#### Algunas de aquellas ideas iniciales

Pasamos a dar un detalle mínimo del pensamiento de origen germinal y que creemos de actualidad.

- Los ambientes se cambian con la transformación primera del hombre.
- El hombre tiene una disposición que es previa a toda decisión, que es libre, suya. Esa disposición es nuestra mira.
- Despertar hambre de Dios.
- Que las personas en su transformación al Evangelio se contraponen a la conservación.
- El conocimiento del hombre de hoy, pero no sacado de fórmulas, sino experimentalmente, en la convivencia íntima con aquellos "alejados" que el fermento evangélico ha de vivificar.
- Todo aquel al que se le presenten las cosas de Cristo y de su Iglesia tales como son, tiene capacidad para integrarse, para lo que se hace necesario, prescindir de preferencias o criterios particulares, que en último término, no son más que aspectos accidentales.
- La solución es simple y por ello universal, y deriva de la catolicidad efectiva de la fe que, al toparse con una misma solución y un mismo ambiente, aunque lanzadas a distintos horizontes, las diferentes clases y las diversas culturas, reavivan el cuerpo místico, atrayendo hacia sí a todos.

#### **PERSONA ENTRE PERSONAS**

- Ser persona y serlo libre, con las consecuencias que ello supone, lo es seriamente en comunidad.
- El grupo de amigos fue lo primero, y dio lugar luego, a que sus encuentros se llamen reuniones de grupo.
- El núcleo inicial de jóvenes que contó con el sentido de amistad y se "institucionalizó", se constituyó en la Escuela de Dirigentes, y son estos miembros los que deben mantener en el hoy, una actividad pensante dentro del Movimiento, en donde la verdad carece de sentido para todos, si no se encarna en lo real para colaborar al bien común.
- Luego vinieron los Secretariados, integrados por miembros de Escuela unidos a ella, cumpliendo funciones de ejecución de los pensamientos surgidos y velar por el Movimiento.
- Más a continuación, aparecieron los grupos internacionales y el organismo mundial, todos con autoridad en el servicio, pero sin autoridad sobre las decisiones libres de las personas e incluso de los Secretariados miembros y de los diocesanos. Y lo mismo lo es, para los encuentros mundiales de dirigentes, que sirven a la unidad cuando reciclan el pensamiento y dan respuestas en el tiempo junto al grupo de fundación, y no decidiendo sin ellos.

#### Las Ultreyas posibilidad de ir más allá

En este tiempo de refundación del MCC, podemos reiniciar desde estructuras que fueron desde los comienzos ideas fuerza y luego, hechos concretos de apertura de puertas a la participación de otros.

En nuestra renovación y ardor por llegar a más personas, podemos abrirnos a nuestros amigos y posibilitar su presencia en Ultreyas. En la actualidad, como en todo tiempo, es un efectivo paso a la convivencia cristiana.

El porqué histórico nos ayuda a comprender y precisar nuestra identidad, en la que todos los bautizados somos portadores del Espíritu Santo en la fragilidad de nuestras vidas.

Desde estos puntos iniciales, pasamos a dar algunas sugerencias de ideas y de acciones, que a nuestro entender ayudarían a activar el movimiento en una participación más abierta.

Descartamos que la reflexión, es simplemente una síntesis incompleta de ideas que pretenden ser, de algún modo, esenciales, y por lo tanto, solicitamos sean recibidas con caridad. Decidimos compartirlas, ilusionados, en que no queden excluidas de la reflexión que el MCC se propuso, por lo que si bien, no van por medios oficiales, con generosidad pueden ser tomadas como temas de reflexión.

Veamos que en este sentido el P.Beraldo solicita participación de los cursillistas, aportes, sugerencias, lo que en nuestro caso, ya hicimos con anterioridad al OMCC, pero tenemos la experiencia de que no fueron recibidas para darle cauce, en razón, de que debería provenir la inquietud del recorrido correspondiente en las estructuras institucionales, (que en nuestro caso representa ir desde la Escuela Diocesana, al Secretariado Diocesano, Zona, Mesa Directiva Nacional, Secretariado Nacional, Convivencias Nacionales, GLCC, Comité del OMCC, Encuentros Mundiales) lo que para el caso que nos ocupaba, que era la falta de presencia del tema de “los alejados” en el Estatuto, llevaría un recorrido largo y cuando el tema, para su tratamiento, estuviera en las manos que corresponden, ya estaría fuera de tiempo y, por lo mismo, de lugar.

## **Segunda parte**

### **DERECHO**

#### **El eje de la orientación**

Si el derecho fundacional, el derecho intelectual y el derecho de propiedad fueron regalados por Dios a unos hombres concretos, - para bien de todos - y ello está en duda, se lo “desconoce”, se lo “ignora”, se lo margina, todo lo que viene a continuación está prácticamente perdido a favor del “derecho” de otros y no de los fundadores, lo cual deja por fuera parte de la comunidad y para el caso, nada menos que al grupo que tiene que ser el principal referente orientador.

La vigencia del aval eclesial pasaría a estar en dudas. El apoyo, la bendición a un carisma reconocido a un grupo, - otorgado por el obispo de Mallorca, Monseñor Juan Hervás – puede ser hoy un punto dudoso.

Si no se destaca lo que Eduardo Bonnín dijo y sigue diciendo en representación del Carisma que el Espíritu Santo puso en manos del grupo de Mallorca, hemos de pensar, que es necesario discernir sobre el reconocimiento canónico que se gestiona. La comunidad es toda y no sólo algunos. En cuanto a ésto, con conocimiento, podemos decir que los Secretariados Diocesanos ignoran todo lo referente al Estatuto presentado en Roma y que no todos los Secretariados Nacionales conocen el contenido del texto. Desmerece en parte la acción que en su momento realizó el OMCC en su grupo de Alemania. Nada de ésto hubiera pasado (descontento en la comunidad) si no se hubieran iniciado esas propuestas de modificaciones al Estatuto (según el informe que circula del mencionado organismo), y por el que hacen ahora una explicación, desde el Comité Ejecutivo, sin mayor sustento.

Toda la gestión anterior habría seguido su curso sino se hubieran dicho las cosas que se dijeron en la reunión de Barranquilla.

Confiar todo lo referente al carisma del MCC en la estructura comunitaria de los Encuentros Mundiales al margen de los fundadores, colocando toda autoridad en esos eventos y en los diferentes grupos que participen en el tiempo, como los únicos auténticos poseedores del derecho para manifestar cómo está constituido el carisma del MCC, su relación histórica es, en consecuencia, lo que hace manifestar nuestra postura. Veamos que ésto se realizó así, sin contar con los fundadores.

Bienvenida ahora, la reunión de Mallorca, especialmente al iniciador principal y primero, Eduardo Bonnín.

La cuestión proyectada, merece una observación de quienes pensamos que no son estructuras independientes de la Iglesia las que se han manifestado, por lo que, el método seguido, tiene una connotación que se desvía de lo que concierne a ésta. Justamente cuando se pretende desde lo surgido en la referida reunión de Colombia una respuesta teológica eclesial.

Por ejemplo, se esgrime como argumento de la acción propuesta, la libre decisión de estos grupos internacionales, (reunión ordinaria del OMCC) y seguros de ello, se permiten sobrepasar al mismo Encuentro mundial, que sería quién tiene que cuidar en ese ámbito, lo propio, esencial del Movimiento, para argumentar por “necesidad y urgencia” algunas reuniones, que definan lo que es auténtico, (por lo tanto lo presentado inicialmente no era preciso) prescindiendo en ello de la comunidad de Mallorca y de Eduardo Bonnín.

Supuesta la duda, la teoría de la imprevisión de la duda sobre un carisma determinado y reconocido, más allá de la decisión de sí es o no es un carisma lo que atesora Mallorca desde la palabra “autorizada” de Eduardo Bonnín, habrá que decir, que no es válido para la Iglesia, o que lo que reconoció Mons. Hervás es otra cosa, definida en el tiempo, precisamente en Bogotá, Colombia; un poco más adelante volveremos sobre este punto.

Veamos que todo esto, tiene fundamento desde el hecho que ha sido manifestado oficialmente por el OMCC, por medio de un ataque al grupo fundador y, como dijimos, más especialmente en la figura de su principal referente Eduardo Bonnín, con el fin expreso, de que llegue a conocimiento de los Secretariados Diocesanos.

En su reciente reunión Ordinaria del 23 y 24 de Junio próximo pasado en Colombia, en el punto 6.e) de la primera sección, el mismo OMCC informando sus actividades, menciona el viaje a Europa para visitar al P. Sebastián Gayá, quien fue consultado por formar parte de los iniciadores, pero no dicen ninguna palabra en cuanto a que no visitaron a Eduardo Bonnín.

¿ Qué pasó en estos últimos meses para que un miembro laico destacado desde el principio del principio del Movimiento de Cursillos, recientemente reconocido por el OMCC, sea desvirtuado y no sea consultado por la presente gestión del grupo del OMCC?

Es más, en el punto 7 c), ya se habla de una nueva visita al P. Sebastián Gayá para entrevistarle, y por medio de un videofilm, se procurará, con su venta, ayudar a obtener ingresos para solventar los gastos que generan los viajes del OMCC. Dicho de otra manera, a Eduardo Bonnín no se lo visitó cuando así estaba previsto, pero en la mencionada reunión tampoco se habla de visitarlo.

¿ Y el derecho de Eduardo Bonnín a ser históricamente el primero de los iniciadores, donde se encontraba?

La autenticidad del carisma del Movimiento, se mide por su capacidad de integración comunitaria, por su manera de respetar en lo particular el valor y la exigencia de lo universal. De esto mismo se concluye, que no puede esgrimirse un valor comunitario a expensas de otro.

La única Iglesia de Cristo se realiza en y por las Iglesias particulares. No se trata de realzar la Iglesia particular por sí misma, sino de realizar la Iglesia universal en un determinado ámbito socio-cultural.

En todo marco concreto-histórico del ambiente, es donde han de resaltar todos los valores y toda la dimensión de la Iglesia universal, es decir de la Iglesia en cuanto tal, por lo que no se puede proceder arbitrariamente a reducciones. Creemos que el inconveniente se presenta en el Movimiento por no tener dilucidado claramente este aspecto.

En sus fundamentos, el MCC pretende de todas sus estructuras y en sus miembros, que siempre estén al servicio de la vida. Que las mismas normas estén a este, sin caer en reglamentos que regularicen asfixiando, ya que la Iglesia universal no existe más que como resultado de la “*communio Ecclesiarum*”, la cuál impide identificar a la Iglesia de Cristo, con una determinada realización histórico particularista en cualquier lugar de la Iglesia, por lo que no escapa a ello, ni la organización del Movimiento, ni los miembros. Esto tiene relación directa, con las atribuciones y acciones que se tomaron en el reciente Encuentro del OMCC en Colombia, que estamos reflexionando.

Nada puede ser impuesto por mando, sino por la persuasión de la verdad, que siempre es lo que da valor a la razón de una acción.

La estructura jurídica de la Iglesia en su problemática, ha de tener en cuenta que el derecho canónico no es autónomo, porque es un problema de fondo de la teología.

El derecho canónico, penetra toda la realidad de la Iglesia, es parte constitutiva, pertenece al contenido de la fe y esto no es nuevo en la teología católica.

Editorial De Colores©

<http://www.editorialdecolores.com.ar>

Tanto los derechos fundamentales del cristiano recibidos con el bautismo, como los que va adquiriendo en el tiempo, no se lograrían poner en práctica, quizás ni existirían, si hubiera que ejercerlos fuera del ordenamiento jurídico previsto por la Iglesia.

La realidad del derecho canónico es teológica - sobrenatural, pero por lo mismo es también una realidad que tiene que ser asumida humanamente, encarnada en la historia.

Un necesario equilibrio entre ambas realidades, prevé tanto una teologización vana, como el hundimiento en una socialización.

Se trata de un ordenamiento que obliga en la interioridad de la conciencia, pero también en el comportamiento social externo. La respuesta dada de este modo, en plenitud y en la totalidad de su persona, posibilita al hombre a no actuar solo secretamente o individualmente. Podemos decir que en este caso no existe diferencia entre una realidad teológica y una jurídica, y viceversa.

El ordenamiento canónico es un principio inherente a la esencia, a la vida y al ordenamiento jurídico de la Iglesia misma.

Lo que tiene que mirar y realizar el ordenamiento canónico, es una situación de convivencia comunitaria no mundana, sino específicamente eclesial, *"la comunio"*, una realidad que el derecho canónico tiene que realizar.

Implica pues, que el trámite de reconocimiento canónico del OMCC en Roma, es decir, el reconocimiento al MCC, tiene que contar con las preferencias y apoyos que, lamentablemente, a raíz de las dificultades y problemas que presenta la última reunión ordinaria del OMCC, creemos necesario dilucidar y solucionar antes de la apresurada aprobación que se gestiona, ya que los inconvenientes expuestos y, que son de conocimiento comunitario fuera ya de los ámbitos exclusivos del OMCC, así lo exigen. Lo contrario, sería una situación desagradable, que tornaría en una rotura del Movimiento, desde la misma cabeza de servicio organizativa-ejecutiva, - que para el caso es el OMCC. - pretendiendo cargar la responsabilidad de la rotura en Eduardo Bonnín y el grupo fundador. No obstante, que desde las mismas estructuras oficiales han procurado versiones, que previenen, para no caer en la desunión.

*"Quisiéramos insistir, con respeto a la problemática surgida sobre una posible división en el MCC, que la información la manejen con toda prudencia y caridad para que, lejos de desanimar a los menos informados, se convierta, por una parte, en una motivación para convencernos de que tenemos que conocer más a nuestro movimiento para ser vigilantes de su identidad y, por la otra, redoblar nuestra oración a favor de la unidad.*

*Estos acontecimientos deben obligarnos a discernir sobre lo que está pasando, a la luz del Evangelio y de nuestras Ideas Fundamentales". (28/08/03 carta a los Delegados Regionales, Vice asesores y Vice presidentes Territoriales del MCC. del Presidente del GLCC Prof. y Lic. Luis G. Villarreal Valle.)*

Esperamos que la próxima reunión de Mallorca, sea un efectivo aporte a la unidad superando las dificultades que presenta la reunión de Junio pasado en Colombia.

## **SITUACION DEL FUNDADOR**

### **Algo está cambiando**

El hecho de que una realidad siempre repetida en los fundadores en el contexto de la Iglesia, - sean persona o grupo - muchas veces los muestra como que quieren imponer, o en otras como que no se los escucha, negarse a sus exhortaciones no deja de ser una cuestión que merece discernimiento, para procurar evitar lo que surge como una posible "rotura" del MCC, lo cual, a todas luces, es una situación, al menos brava, o quizás, mejor dicho, grave.

Lo que llama la atención es que el continuo machacar de Eduardo Bonnín y el grupo de Mallorca, ahora merezca la atención de la Organización, y nada menos que para descalificarlos. El último Encuentro Mundial de Dirigentes, que nos traía una revitalización en el estudio del Carisma Fundacional y en su misma encarnación, terminó en una clara resistencia a lo que del mismo se desprende.

Es una "declaración de desatención" al grupo de Mallorca, el que parecería que, debería pedir perdón por un éxito.

Pretender ahora hacer aparecer a un grupo paralelo, al señalar "la falta de comunicación de Eduardo Bonnín y el Sec. de Mallorca con el Secretariado Nacional de España y el GET", indica

Editorial De Colores©

<http://www.editorialdecolores.com.ar>

que el grupo paralelo sería el de Mallorca. Esto está acentuando indirectamente la responsabilidad en Bonnín-Mallorca, en cuanto a la falta de trato entre personas a través de estos grupos o comunidades mencionadas.

Muestra ahora, una situación que lleva mucho tiempo de existencia. ¿Por qué?. Sería oportuno conocer ¿Qué hace el Secretariado Nacional de España y el GET (que hoy se encuentra en manos del primero) para comunicarse con el grupo fundador? Y el mismo OMCC ¿qué hizo, qué hace, para acercar a las partes, favoreciendo el encuentro? Sería fructuoso que el comité del OMCC actual procurara ese entendimiento. No le estamos dando un consejo, ni ejerciendo una presión si así lo sienten. Sugerimos, simplemente. Es más, hasta creemos que algo de esto, es también lo que ha motivado la reunión de Mallorca.

Veamos que hace poco tiempo atrás el Secretariado de México (que propone una renovación universal de rollos) entendía y apreciaba al grupo de Barcelona en cuanto al valor de su envío de rollos, por ser cercano al pensamiento de Bonnín. ¿Qué pasó para que ahora se diga oficialmente en el punto 11 b) *“Acerca de la literatura del MCC que circula por el mundo, se mencionó entre otros, el sitio de Barcelona en red sobre temas del MCC que no pueden ser considerados aprobados, ni por el Secretariado Nacional de España, ni por el GET?”* Nosotros preguntamos, ¿Qué necesidad había de decir esto?

¿Qué razón, qué necesidad, puede existir para que esos temas merezcan la aclaración, de que deben ser considerados “no aprobados” ni por el Secretariado Nacional de España, ni por el GET? ¿Es una cuestión territorial la que se plantea? ¿Es una cuestión de autoridad de mando? ¿Por qué deberían tener aprobación de estos grupos?

A nadie en estos tiempos se le puede ocurrir en pensar en una prohibición, sí en una descalificación. Y ¿quién puede descalificar libros de Eduardo Bonnín sin correr riesgos?. Más aún, si se tratase de otros autores. Si éstos no cuentan con un prólogo, con una presentación, por ejemplo de un Secretariado Nacional o Diocesano, ¿qué puede hacer pensar que tienen aprobación de éstos?

Peor aún, ¿Se puede confundir una decisión de una estructura diocesana, o una simple información temática de literatura, como una cuestión que requiere aprobación de organismos con “mayor” autoridad?

Es evidente, que grupos del tenor del señalado, (OMCC), han tomado decisiones que afectan al grupo de Mallorca y a quienes, junto a ellos, adhieren al Carisma de Fundación, volcando hacia abajo, a las bases, temas y decisiones no presentadas a éstas. Dicho de otra manera, se habla de una desunión provocada por unos identificados y en la que los otros (también identificados) tienen que ser informados.

Estos organismos internacionales se adjudican la decisión de la redacción de lo que presentan, luego de modificarlo y vuelto a presentar, lo vuelven a cambiar, pero veamos que tienen connotaciones reñidas con las auténticas decisiones comunitarias, cuando no son claras esas acciones.

En este sentido, la seriedad del tratamiento y aprobación del Estatuto presentado, debió surgir de un Encuentro Mundial de Dirigentes (el último de Corea). De esto deben tener constancia fiel los archivos del OMCC.

Algunos, reiteramos, sabemos, (entre ellos el Comité del OMCC) no se ha tenido en cuenta el fundamental tema de “los alejados” en el Estatuto original presentado, preferencia del Movimiento según los fundadores. Se entiende que un mandato para este grupo ejecutivo, tiene que contemplar las posibles modificaciones que el Pontificio Consejo sugiera y que, de hecho, les posibilita ejercer acción en el tema en cuestión.

Lo escabroso de la situación planteada surgiría, de no existir una previa autorización para modificar el Estatuto en una reunión ordinaria. Pero si todo se encuentra dentro de las normas estatutarias, se estaría actuando con una actitud Teológica, Lógica y hasta reglamentaria. Veamos:

La 1ra. Reunión Ordinaria del OMCC en Barranquilla, Colombia del 23 y 24 de Junio de 2003, en la segunda sección punto 3. “Aportaciones a los estatutos”, resuelve ahora colocar la definición del MCC. Veamos que esto surge en medio de lo que se presenta como “La posible creación de un grupo paralelo al Movimiento de Cursillos” punto 11 d) y es de clara definición esa posibilidad, para

Editorial De Colores©

<http://www.editorialdecolores.com.ar>

sugerir: “De que en esta Reunión se toma una postura por la posible ruptura del MCC y no esperar a un Encuentro Mundial para tomar cartas en el asunto”. La pregunta nos surge: ¿Se puede hacer de esta manera, sin esperar a un Encuentro Mundial de Dirigentes? ¿ Pueden validar algunos de los que estuvieron en los Encuentros anteriores como el de Bogotá, Colombia, que fue donde se produjo la definición del MCC, y no puedan hacer valer sus derechos los fundadores en cuanto al Carisma? En este sentido el mismo Estatuto presentado en Roma, en su Capítulo VIII reserva el derecho de autor sobre las “Ideas Fundamentales” únicamente al OMCC, pero no hacen mención alguna en cuanto a extender al Carisma Fundacional esos derechos de autor, lo que nos hacía suponer un cierto respeto al grupo fundador de Mallorca ¿Estábamos equivocados?

La diferencia entre los que pueden movilizar en un sentido o en otro una idea, un pensamiento, es elocuente.

Sobre cuestiones propias del Carisma, que provienen de su misma esencia, tenemos constancias que prueban, que procurar eso al Estatuto, como ya dijimos, necesitaba un recorrido estructural que implicaba un tiempo precioso, que no ha sido necesario para quienes movilizando desde una reunión ordinaria del OMCC, ahorran tiempo y logran, que unos objetivos de modificación del Estatuto se encuentren ya en medio de nosotros.

Nada señalaba hasta la reunión de Colombia, que estas modificaciones serían puestas ahora.

No están tan desacertadas aquellas lecturas que ven en todo ésto un cambio sin retorno si no se tienen en cuenta las premisas del grupo fundador orientado por Eduardo Bonnín.

Si la preferencia por “los alejados” fue incluida al Estatuto por sugerencia del Pontificio Consejo, estaría bien recibido, se estarían siguiendo indicaciones. Si no fuera así, es decir, si obtuviésemos un reconocimiento sin mención alguna a la preferencia del Carisma del MCC, al menos, algunos hemos de reconocer, que es un Estatuto que dejó de lado lo principal, lo significativo de nuestro Movimiento.

Veamos que el comité ejecutivo del OMCC está decidido a no dar información sobre el Estatuto. No sabemos qué lo motiva, pero ha sido así manifestado en su declaración reciente. Por lo tanto, hasta que sea oficialmente reconocido el Estatuto, hemos de seguir sin saber qué es lo que en definitiva se está aprobando.

Desconocimiento del mismo se observa en franjas de las estructuras oficiales, nacionales, internacionales y diocesanas del Movimiento, que serían responsables por falta de información de esos grupos internacionales que componen el OMCC, pero nunca podría atribuirse de ello al comité ejecutivo del mismo, por lo que, los Secretariados Nacionales e incluso cualquiera de los cuatro grupos internacionales que no tengan conocimiento del Estatuto, tendrán que recabar, buscar y comunicarse el texto del ahora presentado, entre ellos, ya que el OMCC no se lo va a suministrar.

Con relación a los objetivos del OMCC, el Capítulo VIII del Estatuto original que, entendemos, se encuentra presentado en Roma, al contemplar los objetivos de este grupo de servicio, dice en el punto 13.b) “Hacerse cargo de la identidad y de la unidad del MCC en lo esencial de acuerdo con el carisma fundacional, con el libro de las “Ideas fundamentales” y con los Estatutos”.

Es conocido en las esferas internacionales del MCC, que Eduardo Bonnín venía trabajando en la elaboración de un documento sobre el Carisma, que esclarecería aún más los pensamientos de gestación del hoy llamado MCC, derivados del soplo del Espíritu Santo y reconocido por la bendición de Monseñor Juan Hervás.

Parece que todo esto no fuera del gusto de algunos miembros de la Organización, gusto que no concuerda con la presencia lógica de Eduardo Bonnín, primero de la lista de tres personas destacadas del grupo inicial fundador de Mallorca en el Estatuto. Por eso, la decisión de elaborar un documento, donde se manifiesten los testimonios de los que estuvieron en Bogotá, para hacer notar la definición del MCC, suena contradictorio con recientes decisiones. Todo parece ir por medio de las manos de otros, y no de los iniciadores. Es como ir a Mallorca a buscar o intercambiar pensamientos y pretender hacerlo sin la presencia de Eduardo, o sin contar con propuestas de otros destacados miembros de esa comunidad.

Retomando el tema del documento que prepararía el grupo mencionado, (dirigentes de la reunión de Bogotá-Colombia) es igual a cuando se pretendía que se expusiera sobre el Carisma Fundacional en el Encuentro Mundial de Corea, solicitándolo a otros, y no a Eduardo Bonnín. Pero bien, continuemos. El documento se basaría en tres puntos: a) introducción “cómo esta constituido el carisma” y luego b) relación a la historia y c) manifestar postura y doctrina mientras llega el estatuto aprobado.

Y bien, ante lo dicho, no podemos dejar de decir que, de alguna manera, nos causa extrañeza que recientemente, habiendo sido Eduardo Bonnín invitado de honor del grupo saliente del OMCC, sean ignoradas una vez más, todas sus constantes prédicas, y se quiera modificar el Estatuto presentado, con una explicación del Carisma, que se supone más valiosa que la que el mismo Eduardo expresa en su libro de reciente aparición “Historia de un Carisma”.

Vemos con cierta tristeza, que agregar ahora a la Introducción del Estatuto, la “Definición del MCC”, responde a una necesidad de algunos miembros de la comunidad y hace que esa decisión, nos lleve a la impresión de que trata de interceptar una vez más, la definición que del MCC hace Eduardo Bonnín.

Todos estos acontecimientos, en medio de una situación inédita de propuestas, aceptaciones, modificaciones y agregados, fuera del contexto propio del Movimiento de Cursos, (alejados de Eduardo Bonnín y Mallorca) hace notorio y de público conocimiento, la existencia de una diferencia conceptual en la manera de orientar hacia su finalidad al MCC, donde la propuesta del grupo fundador no tiene el espacio que le corresponde en la coordinación del mismo, lo que condiciona la misma esencia y acción eclesial del Movimiento.

Aunque creemos que el V Encuentro Mundial de Dirigentes tiene que haber autorizado el trámite de anexión al Pontificio Consejo para los Laicos, al grupo del OMCC de Alemania y estos continuar hasta la aprobación definitiva del Estatuto, hoy no tenemos claro que sea así.

En la práctica, es en el contexto de la actuación oficial del grupo actual de Brasil cuando se produce este pretendido desplazamiento de Eduardo Bonnín y del grupo iniciador de Mallorca, ya que es ahora cuando se propician cambios a la que fue la primera presentación oficial ante Pontificio Consejo para los Laicos, cuando la actuación del grupo de Alemania todavía no concluye y ya se inician intenciones de cambios, lo que evidencia una sensación de que lo presentado ya merecería considerárselo incompleto, o al menos merecedor de ser modificado pronto, poco después de su aprobación del Movimiento.

¿Qué dificultades pueden haber surgido para llevar a un abogado en la materia para agilizar, para hacer efectivo el trámite de reconocimiento del Estatuto?

Lo que sucede, merece una aclaración desde los organismos internacionales, ya que todos, incluso el mismo Asesor eclesiástico actual del OMCC, considera a Eduardo un amigo común.

No parece oportuno que un Estatuto presentado de manera oficial en Roma merezca consideraciones de cambios cuando todavía no fue aprobado. Esto correspondería, si fuera respuesta a una solicitud del Pontificio Consejo que solicita, como es lógico, una identificación del Carisma del Movimiento.

No encontramos suficiente la declaración reciente del Organismo, de fecha 30 de Octubre y nos parece que, después de la reunión de Mallorca, harán otra, que explicará y comprobará lo que siendo controvertido será aclarado. En esto no nos referimos al Estatuto solamente, aquí existen informaciones vía Internet.

Todo esto hace pensar que algo descompone y disgusta más allá de lo expresado. No es nuevo, más bien es repetido, en medio de otras actitudes que se manifestaban en un efectivo acercamiento a Eduardo.

Vemos que desde bastante tiempo atrás, se recurre a Eduardo Bonnín y Mallorca buscando sus orientaciones. Así fueron visitados por distintos miembros de los diversos grupos del OMCC de los últimos tiempos, entre ellos, Canadá, Corea, Alemania. Sin embargo no recurrieron a Mallorca ni a

Eduardo hasta ahora, los miembros del comité actual del organismo de servicio mundial de Brasil que, como todos estos grupos, no tienen autoridad sobre los Secretariados Nacionales y Diocesanos, y menos sobre las personas, por lo que no pueden ir a Mallorca más que a solicitar un servicio, o a darlo. Sin embargo, la decisión de este grupo de ir acompañado por otras personas, - entre los que se encuentra el P. Sebastián Gayá - nos parece que puede ser este, por ser otro de los fundadores reconocidos en el Estatuto, unido a Eduardo, quién puede ayudar a clarificar el movimiento en sus dirigentes y en sus asesores espirituales, para que brinden un mejor servicio a los valores fundamentales del Carisma Fundacional que Dios nos regaló a todos, en este Movimiento laico en la Iglesia.

Lo ocurrido en las 2das. Conversaciones de Cala Figuera, publicado en varios medios, es un abanico de ideas y vivencias, que tienen y aportan un sentido de ayuda para el MCC, siempre y cuando éste las reciba o las solicite.

Lo que pretende la Fundación Eduardo Bonnín Aguiló, es conocido, y no es ni más ni menos que colaborar a que se conozca aún más el pensamiento de Eduardo Bonnín, el Carisma Fundacional del MCC. Procurar desconocer esto y decir que existen expresiones en cierta literatura reciente, "Eduardo Bonnín un aprendiz de cristiano" u otras, en la que se pone en duda de que sea Eduardo quién expresa ciertos juicios, enerva toda inteligencia. Y disculpen por lo dicho, porque no queremos ofender, pero es ciertamente así. No se puede creer, racionalmente hablando, que en medios internacionales del MCC, para ser más precisos, en una reunión ordinaria del OMCC, se desconozca qué es lo que motiva la FEBA, sus objetivos, los libros que edita, las Conversaciones de Cala Figuera.

Ha sido un ataque a la razón, pero a la vez directo al corazón de Mallorca, Eduardo Bonnín. Y esto, queremos dejarlo claro. No va en búsqueda de defender a ultranza a una persona, ni a un grupo, sino para que se tenga en cuenta, que es dentro del propio seno del MCC, si se quiere de la Iglesia misma, donde al núcleo fundador se lo pretende ignorar, marginar. Lamentablemente, un absurdo. Y seguimos esperando una retractación para después de la reunión que del 10 al 17 de Noviembre se realizará en Mallorca.

¿No hubiera sido lo correcto, que el OMCC se ocupara de solicitar toda la aclaración que necesita, al mismo Eduardo Bonnín y no dar lugar a dudas sobre libros que hablan de él y donde el mismo Eduardo se manifiesta testimonialmente? Sobre la misma Fundación que lleva su nombre se ha dejado correr una cierta desgraciada versión de que se desconocen sus fines y lo peor, que el Comité Ejecutivo del OMCC, no desmiente estas versiones. Ciertamente, repetimos, si no son ciertas estas manifestaciones de informes oficiales, deberían haber sido desmentidas por el OMCC.

Aunque la pretensión es querer reducir todo, a lo que se presenta como una "desgraciada" inquietud, - según los mismos comentarios que surgen de la reunión que estamos dilucidando - de aquellos que reconocen a Eduardo Bonnín en su carácter de iniciador, no se podrá lograr disminuir la incidencia que el pensamiento de Eduardo ha tenido, que tiene y que tendrá en la realidad del mundo y de la Iglesia, tanto en cuanto al sentido de lo que su pensamiento procura, el de favorecer el crecimiento como persona del ser humano, como a la propuesta de ir a los alejados, o al intento también de acercar a los alejados de "los alejados" hacia "los alejados", para juntos buscar encuentro en Cristo.

El punto de partida es como siempre el hombre, por lo que, empezar por casa con el tema de "*Que todos sean uno para que el mundo crea*", nos da una fuerte impresión de que el MCC trabajará en este sentido y buscará en sus fuentes comunitarias de Mallorca hacer realidad esos pensamientos e ideas. Pero siendo coherentes con una realidad repetida, una negación a todo lo que proviene de Eduardo y de Mallorca, los seglares y sacerdotes que van en estos días a reunirse con Eduardo, tendrán que hacer uso de la capacidad de asombro y de auténtica admiración, para que de una vez por todas, los organismos internacionales del Movimiento, acepten que la versión de Eduardo Bonnín como la del grupo fundador, no es una más entre tantas en un tema tan definitorio como el del Carisma de nuestro Movimiento.

Si los grupos o núcleos de dirigentes que cambian periódicamente en los distintos encuentros mundiales, son representativos de la comunidad, con más razón, se tiene que reconocer válido a Eduardo Bonnín y la Escuela y el Secretariado Diocesano de Mallorca, por ser los continuadores genuinos del grupo inicial del MCC, los referentes primeros.

Editorial De Colores©

<http://www.editorialdecolores.com.ar>

Aunque el OMCC y la comitiva que le acompaña van a una reunión no oficial, todos hemos de acordar que los miembros de la comunidad de Mallorca que acompañarán a Eduardo Bonnín, no se reducirán sólo a la oración.

Una co-participación en la orientación del grupo fundador y una mancomunidad de esfuerzo de la comunidad toda, ya que en realidad, todos somos herederos y cuidadores del carisma, es lo que necesitamos exteriorizar, para que el singular esfuerzo en la cúspide de servicio, - Eduardo Bonnín y grupo fundador, contando con el Organismo Mundial de Cursos de Cristiandad - orienten con su servicio. Para el caso, el OMCC, con su finalidad de responsable del intercambio mutuo de informaciones, impulsos y reflexiones de los secretariados nacionales del MCC, al servicio de la unidad dinámica del Movimiento en el ámbito mundial, será esfuerzo válido a expresar.

Ante las reiteradas solicitudes de aportes que el P.Beraldo realiza por medio de sus cartas vía Internet, venimos a continuación a presentar estos pensamientos y reflexiones, creyendo que es posible que las estructuras cumplan con lo suyo y al servicio de las orientaciones fundacionales siempre vigentes, unidos a la comunidad iniciadora de los Cursos.

Las reflexiones que forman el contenido del 2do. Capítulo, están basadas en las ideas de fundación del Movimiento, según el Obispo que lo recibió y le dio su bendición (Carta Pastoral de Mons. Juan Hervás) y de la orientación histórica que del Carisma nos trae Eduardo Bonnín. Son las diferentes interpretaciones las que encausan de manera distinta al Movimiento. Esto lo describe magistralmente "Historia de un carisma", trayéndonos esclarecimiento sobre lo auténtico del MCC. Nosotros en este artículo, nos propusimos reflexionar sobre lo que es genuino. Luego, agregamos algunos pensamientos, algunas vivencias nuestras, en lo que es un tercer capítulo.

En línea con lo que el título del tema sugiere, mantenemos la idea de reflexionar sobre la teología del MCC, una teología eclesial que tiene sus fundamentos en lo que nuestro Juan Pablo II pide constantemente a los laicos.

Las Líneas Pastorales para la Nueva Evangelización en Argentina, (Documento "Navega mar adentro" de la Conferencia Episcopal Argentina) con una orientación que en su conjunto nos lleva la mirada a los nuevos desafíos, nos entusiasmó en la reflexión que, por supuesto, no podía dejar de tener algunos pensamientos que acompañen la búsqueda personal reflexiva de ser persona en el mundo a los dos que hicimos esta puesta en común, con lo que, a pesar de nuestras deficiencias, nos hemos animado a aportar ideas, sugerencias, con el fin de remontar vuelo junto a otros.

Lo que dijimos en este primer capítulo, pretende cuidar, velar, el soplo que el Espíritu otorgó a la intuición de un hombre, Eduardo Bonnín, que junto a unos jóvenes hombres de Mallorca, allá en la década del 40, tiene ahora que ser llevado adelante por otros hombres, y la organización que fue naciendo en el tiempo, respondiendo a lo inspirado, para cuidar la mentalidad de los fundadores. Mantener en estos tiempos el concepto ilógico de que Eduardo Bonnín pretende poner lo suyo, haciéndolo ver como algo personal, mantiene oculto algo que es de todos, más lo esencial, siempre expresión del Espíritu, no resiste más barreras y se manifiesta.

Toda crisis, si la sabemos aprovechar, tiene que servirnos para crecer. La nuestra, es una más, que demostrará que si sabemos utilizarla, será útil para la vida interna del Movimiento y también, fundamentalmente, para lo principal, para el bien externo, en el mundo, allí donde transcurre la vida de los hombres, en los ambientes naturales.

El bien a cada uno y de la sociedad, es lo que identifica la razón de ser de este movimiento, que se define en un servicio al bien común desde la individualidad de la persona.

Quilmes, Buenos Aires, 3 de Noviembre de 2003

Juan C. Carvajal y Alberto Monteagudo